

Fecha 10.09.2019	Sección Primera	Página PP-7
----------------------------	---------------------------	-----------------------

La ONU critica las políticas migratorias de México y EE UU

Michelle Bachelet sostiene que los migrantes están en riesgo de sufrir violaciones de derechos humanos

ELÍAS CAMHAJI, **México**
La alta comisionada de la ONU para los Derechos Humanos, Michelle Bachelet, criticó ayer el endurecimiento de las medidas impuestas por México y Estados Unidos para contener el flujo de migrantes desde Centroamérica. “Están poniendo a los migrantes en un creciente riesgo de sufrir violaciones y abusos de derechos humanos”, enfatizó ayer la expresidenta chilena, en lo que supone un duro revés de la ONU contra las políticas migratorias de ambos Ejecutivos.

Las declaraciones de Bachelet —que se mostró particularmente crítica con EE UU y pu-

so el foco en la separación familiar— no fueron casuales: hoy está prevista la reunión de la Cancillería mexicana con sus homólogos estadounidenses en Washington para discutir el acuerdo migratorio de junio pasado. Entonces, el Gobierno de Donald Trump dio marcha atrás a la amenaza de imponer aranceles a las importaciones mexicanas si México demostraba en 90 días que podía frenar la inmigración irregular. El canciller mexicano, Marcelo Ebrard, anunció el viernes que las detenciones en la frontera sur de Estados Unidos cayeron un 56% entre mayo y agosto.



Página 1 de 3
\$ 61236.00
Tam: 486 cm2

Continúa en siguiente hoja

Fecha 10.09.2019	Sección Primera	Página PP-7
----------------------------	---------------------------	-----------------------

La ONU reprueba la política migratoria de México y EE UU

ELÍAS CAMHAJI, México

La Organización de las Naciones Unidas (ONU) ha dado un revés a la política migratoria de México y Estados Unidos. Michele Bachelet, alta comisionada de la ONU para los Derechos Humanos, ha criticado este lunes el endurecimiento de las medidas impuestas por ambos Gobiernos para contener el flujo de inmigrantes desde Centroamérica. “Están poniendo a los migrantes en un creciente riesgo de sufrir violaciones y abusos de derechos humanos”, afirmó Bachelet.

Bachelet calificó también el viraje en la gestión regional de la migración como un “retroceso”. Las declaraciones de la expresidenta chilena se produjeron un día antes de la reunión que sostendrá hoy la Cancillería mexicana con sus homólogos estadounidenses para discutir el acuerdo migratorio de junio pasado, en el que el Gobierno de Donald Trump dio marcha atrás a la amenaza de imponer aranceles a las importaciones mexicanas si el país demostraba en 90 días que podía frenar la inmigración irregular.

Bachelet ha sido particularmente crítica con Estados Unidos y ha puesto el foco en la separación familiar y la vulnerabilidad de los niños que se ven obligados a abandonar sus países. “En una nación construida a base de recibir migrantes, recientes medidas han reducido su protección, lo que me preocupa profundamente, especialmente la continuada separación de niños migrantes de sus padres”, dijo Bachelet en su discurso de apertura del Consejo de Derechos Humanos de la ONU. “Nada puede justificar infligir un trauma tan profundo a ningún niño”.

La alta comisionada también cuestionó la legalidad del Proto-

colo de Protección de Migrantes (MPP, por sus siglas en inglés), la política unilateral de Estados Unidos que establece que los solicitantes de asilo deben esperar en México a que una corte estadounidense decida si su petición procede. “Los acuerdos para ‘devolver’ personas a estos u otros países no pueden considerarse legales si no se respetan los derechos humanos internacionales y el derecho de los refugiados”, sostuvo Bachelet. La política, conocida informalmente como “Quédate en México”, ha sido duramente cuestionada por la capacidad de México de ofrecer condiciones seguras y dignas para los solicitantes y ha sido señalada por abogados y activistas fronterizos como parte de una estrategia disuasoria de Washington contra el creciente número de solicitudes desde Centroamérica.

El Canciller mexicano, Marcelo Ebrard, anunció el viernes pasado que las detenciones en la frontera sur de Estados Unidos habían caído un 56% entre mayo y agosto, de acuerdo con datos preliminares de la Oficina estadounidense de Aduanas y Protección Fronteriza. El periodo de cuatro meses se enmarca en el inicio de las amenazas que Trump había lanzado a México hasta los últimos datos disponi-

bles. Esta es la principal carta de México de cara a la reunión bilateral en Washington para desterrar los fantasmas de una guerra arancelaria con su principal socio comercial, a donde envía tres cuartas partes de sus exportaciones y de donde recibe el 94% de sus remesas.

Endurecimiento justificado

La Cancillería mexicana defiende que su gestión de los ataques de Trump ha sido exitosa y justifica el endurecimiento de su política migratoria como un ajuste apegado a sus propias leyes e interés nacional. Ebrard mandó el mensaje de una contención eficiente y de responsabilidades compartidas hacia Estados Unidos, pero insistió en el apego a los derechos humanos y las pocas denuncias que se han presentado al respecto para contrarrestar las críticas en el interior del país.

Al mismo tiempo, México aún promueve el Plan Integral de Desarrollo para Centroamérica, una especie de Plan Marshall para atacar las causas estructurales de la migración y promover el empleo y la inversión en el istmo centroamericano. El plan ha sido respaldado por varios Gobiernos y organismos internacionales, pero ha tenido problemas para garantizar los fondos que lo conviertan en una realidad en el terreno. La exigencia mexicana

es que Estados Unidos ratifique su compromiso de apoyarlo y, sobre todo, lo materialice en inversiones concretas.

En contra de las políticas de tolerancia cero

“Las políticas de tolerancia cero no cortarán de raíz los factores que empujan a la gente a salir de su país”, enfatizó ayer Michelle Bachelet en su comparecencia en la sede de la ONU.

Las declaraciones de Naciones Unidas desde su sede en Ginebra marcan el tono de la crítica en torno al nuevo pacto migratorio entre México y Estados Unidos, pero además dan cuenta de lo que está detrás: cientos de miles de personas en tránsito en lo que va de año, un sistema de colapsado, una puerta cada vez más estrecha para el llamado “sueño americano” y la incapacidad de México y otros países de la región de ofrecer alternativas a los 800.000 que abandonarán sus países e intentarán cruzar México este año. Este año, al menos 35.000 solicitantes de asilo han sido obligados a retroceder a México.

Fecha 10.09.2019	Sección Primera	Página PP-7
----------------------------	---------------------------	-----------------------



Michelle Bachelet, ayer en Ginebra. / DENIS BALIBOUSE (REUTERS)